

ESTÉTICA URBANA

Apropiación del territorio en el tiempo y espacio

Memoria, arte y significados en el Gran La Plata, Buenos Aires, Argentina

URBAN AESTHETICS

Land appropriation in time and space

Memory, art and meanings in Gran La Plata, Buenos Aires, Argentina

Mariñelarena, Patricia Inés María

(Laboratorio de Investigaciones del Territorio y el Ambiente - Comisión de Investigaciones Científicas y
Facultad de Arquitectura y Urbanismo - Universidad Nacional de La Plata)
pimmarinelarena@gmail.com

RESUMEN

El concepto de estética urbana no es una propiedad de los componentes de la ciudad. La ciudad es dinámica y cambiante, y la estética persiste en las transformaciones, articulando ideologías e imaginarios, diversidad e integridad, monumentalidad y ciudadanía. No es ajena a los atributos de la ciudad y sus espacios; a las cualidades del territorio y sus lugares; pero se constituye en valor, al momento en que la experiencia estética carga de significado esos atributos y esos espacios se convierten en el escenario de la vida ciudadana. El campo de aplicación para este trabajo es la ciudad de La Plata, en una estrecha relación con las ciudades preexistentes de Berisso y Ensenada. Interpretar el valor estético de los espacios del territorio platense, por su historia, sus atributos o sus significados, define el campo de observación y conduce la exploración de procedimientos de análisis, transferibles al estudio de otros casos urbanos.

Palabras clave: Estética, Ciudad, Espacio colectivo

Bloque temático: Espacio público y proyecto urbano en la metrópolis contemporánea - Espacios públicos y colectivos

ABSTRACT

The concept of 'urban aesthetics' is not a property of a city's components. Cities are dynamic and changing, and its esthetic persists throughout transformations by articulating ideologies and imaginaries, diversity and integrity, monumentality and citizenship. Aesthetic is not exempt to a city's attributes and spaces nor to the territory's quality and places. Yet, aesthetic should be considered as value rather than as pure fact: being that aesthetic experience make those attributes meaningful turning the cities' spaces into the citizen's everyday life scenarios. The application field for this project is mainly La Plata City but Berisso and Ensenada will be considered in close relation. Interpreting the aesthetic value of the La Plata's City territory taking into account its history, attributes and meanings, defines the object of study and leads into the exploration of analysis procedures which may be transferable to other urban cases studies.

Keywords: Aesthetics, City, Collective space

Topic: Public space and urban project in contemporary metropolis - Public and collective spaces.

Introducción

En una trama de tres ejes: la ciudad, la estética y el espacio colectivo se fueron articulando ensayos, análisis y las primeras conjeturas que dan respuesta a la pregunta inicial en la formulación del problema: ¿Cuáles son los atributos y valores del espacio urbano que definen la estética de la ciudad? Este primer interrogante encierra una diferenciación clave entre los términos atributo y valor. Ambos componen una dialéctica de límites sutiles, entre lo que veo y lo que percibo; y ambiguos, entre lo que es y lo que recuerdo. Ambos, desde la búsqueda estética, están estrechamente entrelazados.

Lo que se inicia como una mirada de los valores espaciales de la ciudad, se fue convirtiendo en un entramado de relaciones, limitado por los estudios de campo en el Gran La Plata. De la complejidad de relaciones que ligan entre sí las variables y parámetros articulados en esta trama conceptual, fueron considerados aquellos que persiguen la interpretación de la estética urbana.

Los procedimientos explorados involucran el desarrollo de diversas técnicas y criterios para la aproximación a estudios específicos, orientados a adaptar los análisis propios del urbanismo a la búsqueda de la estética urbana en términos de memoria, arte y significados de los espacios de la ciudad. Cabe señalar que, dentro del marco de este enfoque, se consideran aquellas variables y parámetros que describen sólo lo concerniente al hecho arquitectónico y el espacio público, en su aspecto físico funcional. Variables que comprenden al urbanismo en sus acepciones de diseño urbano y arquitectura, sin alcanzar estudios específicos económicos y sociales.

Finalmente, entre la forma y la función; la estética convalida el uso de la ciudad, en cómo sus habitantes la ocupan (disfrutan) en manifestaciones formales e informales. Interpretar el valor estético de los espacios del territorio platense, por su historia, sus atributos o sus significados, define el campo de observación y conduce la exploración de procedimientos de análisis, transferibles al estudio de otros casos urbanos.

1. Visión y alcance de los términos que se aplican en el trabajo.

La simple expresión “estética urbana”, ha acompañado este trabajo con variadísimas interpretaciones, siendo las principales: el orden, la belleza, la estilística. Asociaciones que son referentes directos del imaginario de la ciudad de La Plata, o al menos de sus intenciones fundacionales, y de la acepción más arraigada del concepto de estética.

El tema conductor, por mi formación e interés, es la ciudad. Desde una primera definición de ciudad, "...en un sentido completo, es un plexo geográfico, una organización económica, un proceso institucional, un teatro de acción social y un símbolo estético de unidad colectiva." (L. Mumford, 1945), se fueron recortando algunos parámetros para ordenar el análisis. Una aproximación gradual entre el territorio y las unidades de mínimo significado, permitió enfocar tanto los componentes como su comportamiento.

Al mismo tiempo, y como directriz de esas miradas, se describió el campo de la estética para superar el concepto de belleza, en una definición más amplia y representativa de las intenciones del trabajo. Somos parte del entorno que evaluamos, de esa interacción se producen sensaciones de agrado o preferencia, se generan emociones, se predispone la actitud y el comportamiento: el espacio se carga de significados y se comprende como espacio colectivo

1.1 La Ciudad

Abordar un estudio de la ciudad, no es una tarea fácil y exige un esfuerzo de síntesis por sobre las tantas dimensiones que la estudian y la describen. Desde esa primera definición citada (Munford, 1945), se recorren intereses e ideologías que enfocan los múltiples aspectos que pueden invocarse en la comprensión de la ciudad. A veces desde necesidades de orden operativo y otras por un acotado rigor técnico, la ciudad se aprehende en este trabajo, afrontando los temas de la relación entre la forma física y su transformación. Relaciones entre la realidad, pensamiento teórico e imaginación popular, en una continua oscilación entre ciudad real y ciudad soñada (Borja, 2003). Una lectura que transfiere la mirada exacta de la realidad, al plano de las ideas sobre la ciudad, de la imagen colectiva como escenario y su proyección ahistórica.

La definición de escalas de análisis establece el primer recorte operativo. Definir tres escalas de aproximación al estudio de la ciudad, nos permite abarcar indicadores de lo general a lo particular, que van expresando la forma y la organización del territorio, los núcleos urbanos y los sitios, como una estructura anidada de atributos y relaciones.

Así como la lectura del territorio en su configuración y sus transformaciones, nos determina las huellas que perduran en el tiempo, desde una lectura estrictamente formal se describen los componentes del núcleo urbano. El estudio analítico diseñado por R. Krier (1981) establece tipos y jerarquías de espacios que resaltan los sitios más representativos para la comprensión de la relación forma y comportamiento de los espacios de la ciudad. Estas formas físicas y sus relaciones, hacen referencia a los atributos de identidad y estructura. Atributos que derivan en los conceptos de imagen ambiental y espacio colectivo.

Una visión dinámica y ahistórica, que va más allá de la suma de sus componentes formales, aborda los aspectos perceptuales y el reconocimiento de los espacios como expresión de diversidad o integridad. Asociado al concepto de “espectador” enunciado por Pitágoras (Huisman, 1962), como un modo de experiencia estética, descubre cierta correspondencia con la opinión natural según la cual, experimentar la belleza es simplemente percibirla, en el uso de nuestros sentidos.

1.2. La razón estética

El adjetivo “estético” es de origen griego, y se refiere a las impresiones sensoriales, asociadas al pensamiento. En latín, se utilizaron los términos *sensitivus e intellectivus*, al primero también se lo denominó *aestheticus*, al modo griego. En un orden lógico –no cronológico- se toman de Huisman (1962) cuatro etapas de la Estética que nos acercan a una definición intencionalmente ligada al conocimiento sensible: la percepción.

La estética junto con la ética y la lógica, forman la triada de esas ciencias normativas, o sea uno de esos conjuntos de reglas que se imponen a la vida del espíritu: Reglas del arte, Leyes de lo bello, Código del gusto. Si bien históricamente el campo de la disciplina estética es el arte y la belleza, si recorremos la evolución del concepto de la estética, descubrimos una propiedad pluralista, por el carácter variado de los fenómenos que estudia a lo largo de la historia y la diversidad de hechos, periodos, países, tendencias y estilos del objeto de estudio estético (la obra de arte). Desde esta concepción pluralista no se busca clasificar, sino formar categorías apropiadas para el análisis urbano:

1.2.1.- Belleza

La experiencia estética fue un nombre tardío para Platón, Aristóteles, Escoto, Erígena y Tomás de Aquino, al igual que los estetas modernos (s.XVIII) franceses e ingleses, quienes utilizaban el concepto de percepción de la belleza. Sin embargo, los eruditos se han ocupado de la teoría, sin formular sus rasgos distintivos y su esencia. El ámbito del concepto de “experiencia estética” se diferencia del concepto de “experiencia de belleza”

y de la "experiencia del arte", como ámbitos especiales propios. Siendo entonces cada uno de los tres, conceptos de la estética: belleza, arte y experiencia estética. La transformación más significativa de la teoría estética del siglo XVIII, fue explicarla sin suponer un sentido específico de la belleza. Así, comenzó a explicarse, que algunas cosas podrían producir una sensación de satisfacción estética hasta establecer que las asociaciones son las que determinan esa experiencia estética.

1.2.2.- *Contemplación*

La experiencia estética deja de lado la teoría del gusto cuando se comprende una «facultad» de reconocer la belleza, una armonía de nosotros hacia las cosas y viceversa. Cuando Kant expone la idea como la representación intelectual de un mundo reflexionado, le carga a la estética el predominio de integrar la configuración del objeto con la experiencia sensible. Se retoma la definición estética de Pitágoras, esta vez como actitud del espectador, sometido a la percepción y la razón. En la segunda mitad del S. XIX el concepto se subordina a la experiencia estética, La teoría de la contemplación incluye la memoria y la Gestalt y estudia las estructuras (relación entre las partes y el todo), que nos permiten componer, reunir y recordar. De aquí se desprende el principio general de esta corriente: "el todo es más que la suma de las partes". Pero su esencia es la pasividad, la concentración en los objetos exteriores.

1.2.3.- *Empatía*

Opuestamente, la teoría de la naturaleza activa de las experiencias estéticas sostiene que la experiencia estética tiene lugar únicamente cuando el sujeto transfiere su propia actividad al objeto, de este modo atribuye al objeto estético una propiedad que éste no posee por sí mismo. Benjamin observa en la ciudad moderna un modo de percepción diferente a la del *flaneur* (contemplador), las imágenes que percibe están fragmentadas y desarticuladas: "En el sueño en que a cada época se le aparece en imágenes la que le sigue, se presenta la última des-posada con elementos de la protohistoria, es decir de una sociedad sin clases. Sus experiencias, depositadas en el inconsciente colectivo, engendran en su interpenetración con lo nuevo las utopías que dejan su huella en mil configuraciones de la vida, desde edificios duraderos hasta modas fugaces". (Benjamin, W.: 1939/40: Tesis sobre la historia y otros fragmentos). A esta experiencia atemporal, América le suma la experiencia geográfica: La estética americana se integra a través del paisaje, de la cultura del suelo, del componente simbólico que ordena el espacio.

1.3.- El espacio colectivo

Las distintas aproximaciones a la comprensión del espacio colectivo encuentran ideas comunes alrededor de la percepción del entorno, la apropiación del espacio y los consumos culturales, segmentos que forman parte de la búsqueda estética.

El reconocimiento de las formas de apropiación de los espacios se busca a través de indicadores del comportamiento de cada sitio, en tanto forma y contenido se articulan en la cualificación de territorios mínimos. En este sentido Bourriard (2004) afirma que la "producción de subjetividad colectiva", servirá para construir "territorios mínimos" en los que el individuo podrá identificarse. Siendo los significantes que componen la producción de subjetividad: primero, el entorno cultural ("la familia, la educación, el ambiente, la religión, el arte, el deporte") y luego, el consumo cultural ("los elementos fabricados por la industria de los medios, del cine, etc."). Néstor García Canclini (1993) define el consumo cultural como el conjunto de procesos de apropiación y usos de productos en los que el valor simbólico prevalece sobre los valores de uso y de cambio, o al menos ambos se configuran subordinados a la dimensión simbólica.

La cualidad sensible del ambiente urbano denota las propiedades esenciales, tanto objetivas como subjetivas de los aspectos vivenciales que se tienen del entorno y su grado de aceptación o rechazo por parte de un

individuo o de una colectividad. En la lectura de la imagen ambiental urbana la cualidad sensible adquiere una enorme importancia puesto que condiciona en cierta forma la participación colectiva y su grado de interés tanto en el desarrollo de los procesos urbanos, como en las actividades que allí se generan. La percepción ambiental, sea este un territorio, la ciudad, un sitio o nuestro espacio de trabajo, es una construcción que liga, los atributos de ese espacio, con nuestros saberes previos, nuestros deseos y expectativas.

2. Búsqueda de reglas de interpretación de la Estética Urbana

2.1.-La ciudad de La Plata como paradigma urbano

La Declaración de la ciudad de La Plata como Bien Histórico Nacional (En la Tipología de Centro Histórico. Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos, 1999) comprende los valores culturales de la ciudad en cuadrícula, las vanguardias ideológicas de fines del siglo XIX y la voluntad histórica de la república. Su rol universitario y administrativo, suma valores locales a este sistema urbanístico de relevancia internacional. Estos valores convergen en tres esenciales:

- Valor histórico-político: La Plata como prenda de pacificación nacional, le otorga a la Provincia de Buenos Aires una nueva capital para convertir a la ciudad de Buenos Aires en Capital Federal.
- Valor socio-cultural: se concibe la nueva ciudad capital como un faro cultural y científico, al cual convergen rápidamente artistas y científicos de muchas nacionalidades, que durante décadas nutrieron el desarrollo del conocimiento en América Latina.
- Valor técnico-estético: concreta un modelo de ciudad avanzado para la época, (síntesis del clasicismo y el barroco) con la naciente ciencia urbana del siglo XIX, basada en concepciones higienistas, ecológicas, de calidad residencial.

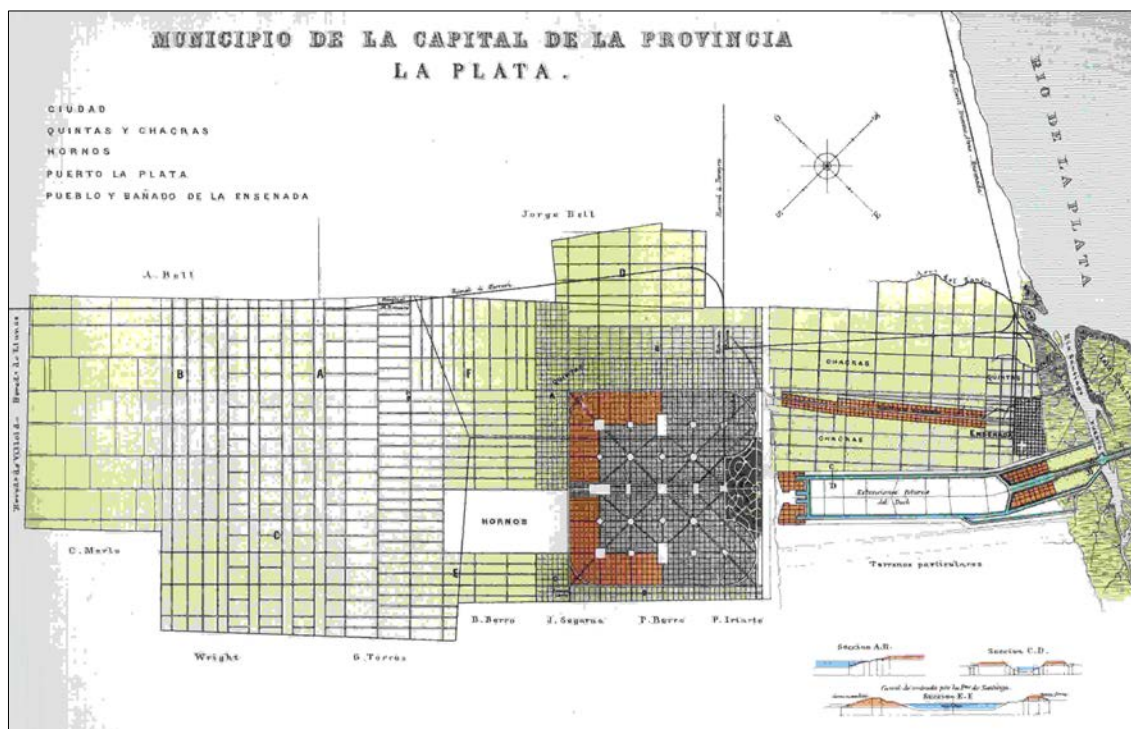


Fig. 01: Plano general que acompaña a la Reseña Estadística y Descriptiva de La Plata, dirigida por el Dr. Emilio R. Coni (Coni, 1885)

El campo de aplicación para el desarrollo del estudio es la ciudad de La Plata, en una estrecha relación con las ciudades preexistentes de Berisso y Ensenada. Además de mi filiación con la ciudad, esta elección se

proyecta en un diseño urbano que posee desde su génesis los componentes esenciales para la formalización de las intenciones que comprende este trabajo.

2.2.- Exploración en el territorio platense

En el orden de los primeros interrogantes que fueron definiendo el enfoque del trabajo de campo y la delimitación espacio temporal, se construye una matriz que asocia en cada escala, los aspectos conceptuales, físicos y perceptuales. Se utiliza el concepto de escalas en la lectura de lo general a lo particular para una aproximación a las distintas observaciones, como una estructura anidada, desde el territorio a las unidades de mínimo significado en términos espaciales. Asimismo, el tratamiento de la temporalidad se realiza desde una lectura sincrónica, entendiéndose como tal la interpretación de los hechos en la situación espacial actual.

Para poder expresar en una apretada síntesis el trabajo de campo, se presentan por cada una de las escalas de análisis, una tabla que ordena el diseño metodológico. Esta exploración cuenta con trabajos precedentes realizados en el Laboratorio de Investigaciones del Territorio y el Ambiente (Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires, Argentina) y orienta los procedimientos de observación que articulan las ideas preliminares de este trabajo.

2.2.1.- Territorio

El concepto de territorio tiene tantas dimensiones como disciplinas lo estudien. Si bien el espacio geográfico sobre una matriz (clima, suelo vegetación...) biofísica preexistente (Folch, 2003) es el común denominador de la diversidad de miradas, la que más se aproxima a la búsqueda de la estética es la que se circunscribe a la construcción histórica resultante de la interacción entre el hombre y la naturaleza. Desde esta mirada, abordaremos los aspectos relativos a la percepción del territorio, la búsqueda de valores estéticos en sus componentes tangibles e intangibles, como contexto del espacio urbano.

TERRITORIO			
DIMENSIONES DE ANALISIS	VISION	INDICADOR	DATOS
conceptual		Limites naturales Soporte natural	
	Paisaje anterior	Vocacion territorial	Fuentes Secundarias
física		Transformaciones	Lectura de mapas Históricos
	Huellas	Historia Hitos sociales	Hechos vinculados
perceptual	Entidades significantes	Cultura Monumentalidad Diversidad	Listado Patrimonio Festividades
	Imagen ambiental	Identidad	Trabajo taller

EL VALOR ESTÉTICO DEL ESPACIO URBANO PARTE DE LA MEMORIA QUE ADQUIEREN LOS ESPACIOS QUE PERDURAN EN LAS TRANSFORMACIONES DEL TERRITORIO

Tabla 1. Sistema de Matrices de datos y definición de hipótesis de trabajo: escala territorio. Elaboración propia

Bajo el título "Paisaje anterior" se inicia una descripción del soporte natural, relación de la selva marginal del sur y el Río de la Plata y el establecimiento de las primeras fincas productivas agro ganaderas. Una

superposición de cartografía, ligada a una grilla de hechos y acontecimientos que perduran en la memoria de cada localidad, convinieron en construir un mapa de las “huellas” que fueron quedando en las transformaciones del territorio: la evolución geológica, los primeros asentamientos, la llegada de los inmigrantes, las nuevas fuentes de trabajo y los cambios estructurales.

El mapa aporta una lectura global, física, de la interrelación de los elementos componentes más destacados. Si a esta representación sumamos la información que percibe la persona de su entorno, los elementos que guarda en su memoria y la relaciones relativas a su experiencia espacial; el mapa de la estructura territorial se transforma en un “Mapa ambiental”. En este caso, el término mapa actúa como metáfora, ya que si bien su representación es una imagen; no siempre representa la realidad física del territorio, sino sus componentes enlazados de alguna forma con una carga emocional adjunta a cada elemento.

2.2.2.- Núcleo urbano

El territorio resultante de esta primera mirada, discontinuo tanto espacial como funcionalmente, se articula en núcleos urbanos que funcionan como atractores de la dinámica territorial. Cada núcleo urbano –ciudad o localidad- refleja en su conformación las ideologías que dieron origen a sus espacios (y transformaciones). Cada componente adquiere el rol de ordenador en su configuración y en su organización, cada núcleo urbano refleja los principales referentes de la imagen ambiental. La exploración se centra en el análisis de las tres ciudades cabeceras. En orden cronológico: La Ensenada (1801), Berisso (1871) y La Plata (1882). Tres ciudades cuyos modelos y configuración nos permite la contrastación de variedad y diversidad de componentes y sus atributos.

NUCLEO URBANO			
DIMENSIONES DE ANALISIS	VISION	INDICADOR	DATOS
conceptual		Teorías Urbanas Leyes de India Utopía	Fuentes Secundarias
Modelo Urbano			
física		Manzana Calle Plaza Composiciones Continuas	Lectura de la situación actual
Forma Urbana			
perceptual		Escala Optica Lugar Contenido	Relevamiento general
Atributos de la Forma			
EL VALOR ESTÉTICO DESTACA EL ESPACIO POR LA BELLEZA, LA INTEGRIDAD O LA JERARQUÍA DE SUS COMPONENTES Y RELACIONES EN EL CONJUNTO DE LA CIUDAD			

Tabla 2. Sistema de Matrices de datos y definición de hipótesis de trabajo: escala núcleo urbano. Elaboración propia

De Terán (1989) no habla de un modelo de ciudad preestablecido por los españoles, al menos hasta 1573 en las Ordenanzas de Descubrimiento y Población dadas por Felipe II, pero señala 4 elementos: la retícula y la cuadrícula, la calle y la manzana, la plaza mayor y sus variantes; y la parcelación, ordenación y edificación. El estudio de los componentes de la forma urbana, se ve enriquecido por las variantes y situaciones de las tres ciudades.

Del análisis: manzanas, variaciones de la trama, sistema de calles, sistema de plazas y composiciones continuas cuyos atributos cualifican y jerarquizan el espacio urbano, se comprende que el habitante reconoce, distingue y elige los espacios que le son familiares, representativos o atractivos para desarrollar sus actividades. La pluralidad de situaciones espaciales observadas, da amplitud para complementar el estudio de la forma urbana, con el análisis de los atributos que transfieren el valor estético de los espacios en términos de belleza, contemplación y empatía. Esta primera aproximación al valor estético, se ha puntualizado en cuatro efectos perceptuales tomados del estudio de G. Cullen (1961): óptica, lugar, contenido y ornato, analizados mediante un instrumento de registro que sistematiza la observación y permite la comparación, adelantando algunos de los rasgos más significativos para la valoración estética.

2.2.3.- Sitio

Para comprender el comportamiento de esos espacios, es necesario realizar una nueva aproximación desde una escala más fácilmente perceptible que nos permita reconocer la relación entre los componentes físicos y las preferencias de uso en esos espacios. Los sitios, reducen el universo urbano a unidades de mínimo significado: territorios mínimos que estamos en condiciones de describir y comprender. Los sitios seleccionados para el estudio representan huellas en la conformación del territorio, juegan un rol preponderante o potencial en la dinámica urbana y reflejan un modo de apropiación del espacio.

Intencionalmente, se seleccionaron situaciones espaciales acotadas que permitieron observaciones que van más allá de sus atributos físicos y funcionales. Los casos de estudio más significativos resultaron ser: dos calles cargadas de significado en cada comunidad, diagonal 80 de La Plata y calle Nueva York de Berisso; cuatro plazas simétricas del trazado de La Plata, cuya diferenciación se liga a la relación con el contexto urbano, la morfología de los bordes y los patrones (Alexander, 1977). Por último, el análisis particularizado se enfoca en dos centralidades, que nacen a partir de la reutilización de Estaciones de ferrocarril en La Plata y La Ensenada.

SITIO			
DIMENSIONES DE ANALISIS	VISION	INDICADOR	DATOS
conceptual	Legibilidad	Identidad	análisis de casos: la calle
		Estructura	
		Significados	
física	Comportamiento	forma	Análisis de casos: plazoletas
		Patrones de uso	
perceptual	Apropiación de los espacios	Consumos culturales	análisis de casos: Centralidades
		Legitimidad	

EL VALOR ESTÉTICO DEL ESPACIO DESPIERTA EL AGRADO E INTERÉS COMO ESCENARIO DE LA VIDA URBANA, EN LA INTEGRACIÓN DE FORMAS, USOS Y SIGNIFICADOS

Tabla 3. Sistema de Matrices de datos y definición de hipótesis de trabajo: escala sitio. Elaboración propia

Cada ejemplo suma al análisis morfológico, la observación de significados, contenidos y apropiación a través de la legibilidad, la diferenciación de patrones y los consumos culturales. Las funciones de la ciudad (como Calles comerciales, Escuelas, Clubes o Iglesias) diferencian los espacios para la vida urbana; un nuevo uso planificado o espontáneo de viejos lugares o edificios, aquilata los valores originales del mismo y cualifica y

dinamiza esos sitios; los lugares elegidos para expresiones colectivas resignifican el espacio urbano. Todas estas actividades, en el marco de los atributos espaciales legitiman (Bordieu, 2002) los espacios que se destacan de la vida cotidiana.

3.- Constantes que expresan las dimensiones de la Estética Urbana

Este trabajo define la estética como un valor de la ciudad. Donde la ciudad deja de ser un hecho urbanístico (que desagrega las características físicas, tangibles del espacio) para observarla como un hecho urbano (que interpreta esos atributos a través del comportamiento del espacio y las preferencias de sus habitantes). La estética urbana no es una, sino que deriva entre las múltiples dimensiones de la ciudad y las múltiples miradas que alberga. En esa relación no existen categorías posibles de determinar el valor estético. Cada lugar y cada escala, encuentra asociaciones, relaciones y patrones que le confieren ese valor, en tanto el observador, se conmueve, participa y se apropia del lugar. Al ir abriendo el universo epistemológico, se fueron desarraigando los problemas urbanísticos para encontrar las constantes que construyen el concepto de estética urbana en la composición de la memoria, el arte y los significados.

2.3.1. Memoria

La primera de esas constantes es la memoria, entendida como la legibilidad de las transformaciones del espacio. El valor estético del espacio urbano parte del significado que adoptan los espacios que perduran en las transformaciones del territorio. En la definición del concepto de legibilidad, Lynch (1984) define la imagen ambiental como una representación mental del mundo físico, producto de la sensación inmediata y del recuerdo de experiencias anteriores. Y señala: "Una imagen ambiental eficaz confiere a su poseedor una fuerte sensación de seguridad emotiva". El habitante reconoce, distingue y elige los espacios que le son familiares, representativos o atractivos para desarrollar sus actividades. "Articular históricamente lo pasado no significa conocerlo tal y como verdaderamente ha sido. Significa adueñarse de un recuerdo tal y como relumbra en el instante de un peligro" (Benjamin, 1938/49)

2.3.2.- Arte

La segunda de las constantes es el arte, entendido como parte de las expresiones que reflejan la vida urbana. Los estilos y el ornato; la disposición de los componentes del espacio público; la escala y jerarquía, entre otros atributos, conforman una unidad espacial en la diversidad de sus partes. El valor estético destaca el espacio de la ciudad por la belleza, la integridad o la jerarquía de sus componentes y relaciones. Es aquí donde los atributos se entrelazan con los sentimientos y la memoria, y el observador construye el ingrediente utópico que le confiere el valor estético a esos espacios.

2.3.3.- Significados

La tercera constante son los significados, entendidos como la legitimación de nuevos usos planificados o espontáneos. El valor estético del espacio despierta el agrado e interés como escenario de la vida urbana, en la integración de formas, usos y significados. Esta visión, comprende los puntos de inflexión entre atributos y valores, en un ejercicio que completa la construcción de la ciudad compromete los valores subjetivos del hombre que vive en ese mundo creado y torna de significados cada lugar.

4. Formalización

De la lectura de los ejemplos analizados para el desarrollo de este trabajo, podría entenderse que se trata de una visión sectorizada de la ciudad. No se desestimaron los problemas que acarrearán la metropolización, los

desbordes hacia las zonas rurales, las deudas sociales pendientes, la pérdida gradual del espacio público... Algunas de estas circunstancias de la ciudad actual, se quisieron reflejar en sitios como el caso de la calle de Berisso o las estaciones convertidas en espacios culturales. Algunos de estos ejemplos resueltos y otros por resolver, pero siempre con el valor estético presente, a través de la memoria y los significados

La ciudad se comprende como un sistema de interrelaciones que en un momento se congela para su comprensión. Reconstruida su formación y conformación, estamos en condiciones de integrarnos al proceso de desarrollo y ser participantes en su construcción, desde una mirada interna y comprometida con la función urbana. Bajo esta reflexión se propone un orden de procedimientos dirigido a la identificación de los criterios de calificación urbana y sus elementos estructurantes, sobre la base de la selección de parámetros específicos que incluyen la valorización subjetiva, en tanto partícipe u observador.

En este orden se fijan los procedimientos en instrumentos de análisis, con la intención de organizar las observaciones que conducen a la comprensión de la estética urbana como un valor que se percibe de manera integral. Un valor, que se construye en entidades significantes de atributos e invariantes del espacio urbano relacionados entre sí, tal que entre el saber y el sentir se descubra la mirada estética. Interpretar el valor estético de los espacios del territorio platense, por su historia, sus atributos o sus significados, condujo la exploración de procedimientos de análisis, transferibles al estudio de otros casos urbanos.

BIBLIOGRAFÍA

Obra completa

ALEXANDER Ch. et al.(1977): Un lenguaje de patrones. Barcelona: Gustavo Gili.

BORDIEU, P. (2002): Campo de poder, campo intelectual. Ed. Montessor

BORJA J. (2003): La ciudad conquistada. V: Alianza Ensayo

BOURRIAUD, N. (2008): Estética Relacional. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora 2º Ed.

CONI, EMILIO R. (1885) Reseña estadística y descriptiva de la ciudad de La Plata, capital de la Provincia de Buenos Aires. Buenos Aires: Establecimiento Tipográfico de la República.

CONI, EMILIO R. (1887): Une villehygiènique. La Plata, capitale de la Province de Buenos Aires. En: CONI, Emilio R.: Progrès de l' Hygiène dans la République Argentine. Paris, J.B. Baillièrre: 160-164.

CULLEN G. (1961): Townscape. London: The Architectural Press

FOLCH R.y BRU J. (2017): Ambiente, Territorio y Paisaje. Valores y valoraciones. Barcelona/Madrid: Ed. Barcino.(<https://www.fundacionaquae.org/wp-content/uploads/2017/12/AMBIENTE-TERRITORIO-Y-PAISAJE.pdf>)

HUISMAN D. (1962): La Estética. Cuaderno 59. Buenos Aires: EUDEBA

KRIER R. (1981): El espacio urbano. Barcelona: G.Gili

LYNCH K. (1984): La Imagen de la ciudad. Barcelona: G. Gili

MARIÑELARENA, P. (2002): Estación Ensenada, pasado y utopía, en ANALES LINTA 2002. - (2008): Una aproximación al análisis de la estética urbana, en ANALES 2008: 31 – 40. Vol. IV – Nº2. ISSN 1667 - (2009): Sobre la búsqueda de reglas de interpretación de la estética urbana en la apropiación del territorio, en ANALES 2009/10: 31 – 38. VOL. IV -

MOROSI, Julio A. (1980): La Plata como ciudad nueva. Historia, forma y estructura. Doc. 1: Macromorfología urbana platense. UNLP - (1983): La Plata, Ciudad nueva, ciudad antigua. Historia, forma y estructura de un espacio urbano singular. Madrid, IEAL, UNLP. 416 pp.- (1985): Conferencia en el Pasaje Dardo Rocha el 23 de octubre de 1985. En el ciclo Foro Urbano, organizado por la Sociedad de Arquitectos de La Plata (inédito)- (1988): La Plata, viejas raíces para una nueva ciudad. En: ICOMOS Information nr. 4: 11-19. - (1990): Breve reflexión acerca del patrimonio urbanístico platense y su conservación. Boletín Icomos - (1994): El ingrediente utópico en la génesis de La Plata. Publicado en Anales LINTA 94: 95-100. - (2003): La Plata. An advanced nineteenth century new town with ancient roots. In: Planning Perspectives, vol. 18 nr. 1: 23-46.

MUNFORD L.(1945): La cultura de las ciudades. Barcelona: Emece

SICA P. (1977): La imagen de la ciudad. Barcelona: G.Gili

TATARKIEWICZ, W. 2001): Historia de seis ideas. Arte, belleza, forma, creatividad, mimesis, experiencia estética. Madrid: Colección metrópolis, Editorial Tecnos, 6º edición.

TERAN, Fernando de (Ed), 1989: La ciudad hispano americana. El sueño de un orden. Madrid: CEHOPU, 306 pp.

ZATONYI, M.(2007): Arte y Creación. Los caminos de la estética. Buenos Aires: Capital Intelectual

Capítulo de libro

KUSCH R. (2007): Geocultura del hombre americano (7 - 231). En Tomo III de Obras Completas. Buenos Aires: Editorial Fundación Ross

Ordenanzas o Decreto

Decreto 1308/99. Casco Fundacional de La Plata. En la Tipología de Centro Histórico. Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos.

Fuentes electrónicas

BENJAMIN, W., 1955: Tesis de Filosofía de la historia. <http://homepage.mac.com/eeskenazi/benjamin.html> (Consulta: Ago. 2014)

Elementos Básicos de la Psicología ambiental. http://www.ub.edu/psicologia_ambiental/psicologia_ambiental (Consulta: 15 ene 2018)

GARCÍA CANCLINI N. y MANTECÓN, A. Políticas culturales y consumo cultural urbano. En La antropología urbana en México, coordinado por Néstor García Canclini, México, Fondo de Cultura Económica, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, y Universidad Autónoma Metropolitana, pp. 168-195. <https://ceas.files.wordpress.com/2007/03/cons-cult-arm-ngc1.pdf> (Consulta: Mar 2012)

Repositorio LINTA CIC: <https://digital.cic.gba.gob.ar/handle/11746/164> (Consulta: Mar 2019)